

bierno y las características que deberían reunir quienes ocupasen los oficios locales, cómo el pueblo de estas mismas ciudades, los tan significativamente llamados pecheros, debían sostener su propia administración local y la real, y los debates y juegos de intereses que a este respecto se suscitaron desde los primeros años del reinado del tercer Felipe. Pero si algo hay destacable en la obra de Cervantes, ello es, sin duda, su constante referencia a la sociedad española de su época, a los "tipos" que hacían de aquella una de las más diversas de toda Europa, individuos de varios reinos, estados y naturalezas, libres y esclavos, extranjeros y naturales, cristianos viejos y conversos, enorme riqueza social que es diseccionada por Vincent en su capítulo, nuevamente una llamada de atención sobre una sociedad preñada de contradicciones.

Por último, del estudio del *Quijote* como libro, un "libro que versa sobre libros", sobre lecturas, géneros literarios, formas de escribir y muchos otros temas, y de su mismo autor, se ocupan los tres últimos capítulos de la presente monografía. En su contribución Bouza incide en una serie de temas poco conocidos, tales como los manuscritos y lo impreso, las formas y materiales de la escritura, la producción de un libro, mas de creciente interés entre los historiadores de la cultura, la edición y la literatura; insiste en no sólo lo equivocado de la interpretación que asociaba imprenta con modernidad y cambio, sino que también demuestra que aquéllos no eran temas marginales en la sociedad cervantina, como indicaría la continua presencia de ellos en muchas de sus obras. Y, comenzando por el trazo de la propia vida y peripecias vitales de Cervantes, por lo mismo, obligado capítulo primero de todo el volumen y natural enlace con el ensayo de Elliott, logrando así cerrar perfectamente el círculo pretendido por sus diez intervinientes al pretender retratar autor, obra y época. Cervantes y *Quijote*, Dopicó analiza *El Quijote* teniendo en cuenta los géneros literarios que Cervantes tan bien conocía, sosteniendo que éste escribió su magna obra no como simple imitación o crítica de un género literario u otro, sino a modo de diálogo a varias bandas, empleando, a la vez, reproducción y cuestionamiento de certezas epistemológicas e ideológicas, corrientes intelectuales y artísticas de su tiempo, de donde surgió precisamente la novela *El Quijote*, la primera de un nuevo género, una novela, a la par, universal y particular.

Como dije al principio de estas líneas y ahora abaco otra vez de recoger, no se puede entender el *Quijote* sin entender su contexto histórico y la vida y aventuras de su autor, Miguel de Cervantes, un tiempo y un hombre de luces y sombras, como casi siempre y casi todo por lo demás. Pero, ante todo buen ejemplo de los extraordinarios resultados que puede obtenerse de la colaboración interdisciplinar e internacional entre colegas de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y España, y sobre todo bajo el buscado y querido denominador común de hacer más comprensibles autor, obra y época, triple clave arquimédica de esta monografía, y de releerla a la luz de los últimos avances historiográficos, aquí tiene el lector un excelente producto para iniciar, afianzar o profundizar el conocimiento de aquella lejana España, o quizás no tanto.

Sección monográfica : « La sexualidad en la España contemporánea (1800-1950) », en HISPANIA. Revista Española de Historia, Vol. LXIV/3, n.º. 218, (2004), pp. 824-1042

Fernando López Mora



La integración de la dimensión sexual en la vida individual y colectiva constituye un fenómeno cultural de enorme calado que todas las civilizaciones han abordado en función de sus concepciones particulares. La mayor parte de las ciencias sociales han venido protagonizando, de manera consecutiva, un grado de análisis y de estudio preferente a este objeto de estudio. Su

roturación, sin embargo, ha sido muy embrionaria en las filas de Clio, y particularmente escaso ha sido el esfuerzo desplegado en España hasta hace sólo unos años. En general, ha sido necesario esperar para que se desarrolle un relativo interés por la historia de la sexualidad gracias al impacto, tardío, de los trabajos pioneros de Michel Foucault entre nosotros; pero también con posterioridad merced al apareamiento institucionalizado de la nueva demografía histórica y social, la historia de la vida cotidiana o la historia referida en clave de género.

Los estudios de Foucault protagonizaron en la historiografía occidental renovadas miradas sobre la naturaleza del poder y sus mecanismos. Y particularmente tuvo gran trascendencia la visibilidad adquirida por la sexualidad en este campo, distinguiendo al universo sexual como una de las formas dominantes de la acción biopolítica en el capitalismo contemporáneo. Así, la teoría de un « bio-poder » precisamente reveló un modo específico de potestad. Concretamente, a partir de la segunda mitad del Setecientos la vida de la especie humana se convierte en apuesta privilegiada de las estrategias políticas. En este y otros sentidos, Foucault abandonó la teoría de la soberanía y del derecho, para pasar a estudiar una analítica del poder que no tomará tanto el derecho como modelo explicativo ni como código y donde los « discursos » sobre la sexualidad se nos ofrecen reveladores.

A pesar de todas estas posibilidades, el estudio sobre la sexualidad en España sigue siendo muy escaso. Las dificultades metodológicas y sobre todo las limitaciones de las fuentes, por lo común sólo abundantes las relativas al campo de la « normalización » de conductas o a la esfera de las representaciones, no justifican este relativo apartamiento. La historia de la sexualidad ciertamente es difícil de emprender, dado que lo que toca al amor y a la sexualidad ha solido ser tratado con discreción, ocultado en la esfera de lo privado o, a las veces, simplemente destruidas documentalmente sus trazas por consideración de obscenidad o indig-

nidad. Pero las posibilidades de su acometimiento son numerosas y la relevancia de los nuevos estudios deben influir para amantar nuevas iniciativas investigadoras y mayor número de especialistas.

La presentación de este agavillamiento de artículos como « sección monográfica » en la revista *HISPANIA* precisamente facilita descubrir algunas de las tendencias y de las líneas temáticas acerca de la temática sexual en el marco contemporaneísta español. Investigadores españoles y varios hispanistas franceses conforman el elenco de autores. Tras una breve presentación del hispanista Jean-Louis Guereña, que contextualiza las restantes aportaciones, el número de la revista presenta estudios ordenados en su presentación de manera cronológica sobre el siglo XIX y la primera mitad del XX. Vázquez García y José Benito Seoane Cegarra, en el primero de ellos, sin utilizar una aproximación post-modernista, pero muy influenciados por las metodologías foucaultianas, es decir a la manera de la « arqueología del saber », nos acercan al mundo de la sexualidad infantil a través de un estudio sobre las retóricas contra el onanismo, la educación del pudor y sus limitaciones en España. Dicho de otro modo, ofrecen la historia de su « problematización », más que de la práctica, a través de una aproximación culturalista en cuyas conclusiones sobresale la débil intensidad del discurso médico antimasturbación en nuestro país en comparación con el de otras latitudes y la persistencia, en cambio, del moralismo de fundamentación religiosa. Derivado el artículo en gran medida de una tesis doctoral previa, director y autor de ésta ofrecen en el artículo algunas de sus conclusiones previas más relevantes. Adviértase que el estudio debe contextualizarse en la muy coherente y ya extensa travesía intelectual protagonizada desde la Universidad de Cadiz. El profesor Jean-Louis Guereña, utilizando un aparato empírico cualitativamente muy diverso, detalla el « discurso » médico profesional relacionado con la prevención del inficionamiento y la anticoncepción en su artículo titulado « Elementos para una historia del preservativo en la España Contemporánea ». Pero finalmente también se aproxima —de nuevo la dificultad de la fuentes— a sus usos sociales relacionados con la sexualidad, especialmente a partir de principios del siglo XX. Nótese en este caso la desconfianza, cuando no probada aversión, por lo general, del artefacto entre el grupo de tratadistas médicos españoles del XIX aquí estudiados, tanto por cuestiones técnicas como ideológico-religiosas. Alcaide Gonzalez abunda en el estudio « higienista » de la reglamentación de la prostitución, uno de los campos más detallados en los últimos años, en esta ocasión para el contexto barcelonés de la Restauración, glosando sobre todo la descripción y el ejercicio de la llamada « Sección de Higiene Especial », como en otras localidades auténtico eje institucional de las prácticas médicas en el campo del control prostibulario. Más afín al campo de la historia de la medicina, Castejón Bolea, a través del análisis de la publicística de época, reflexiona en torno a las iniciativas terapéuticas asociadas al mal venéreo y fundamentalmente insiste en el protagonismo médico en la difusión de estrategias individuales de prevención, en muchas ocasiones frente a los planteamientos de una moral católica imperante de corte muy tradicional. Precisamente

la importancia que adquiere socialmente el inficionamiento venéreo ayuda, por otra parte, a consolidar una especialidad dermatológica y venerológica. Planteándose la temática de la divulgación o « vulgarización » científico-sexual, los artículos respectivos de Raquel Alvarez Pelaez y de Richard Cleminson inciden en el campo de la difusión popular del conocimiento, trabajando sobre la variopinta producción española del primer tercio del siglo XX sobre temáticas sexuales y caracterizando el libro « Homosexualidad » del doctor Martín de Lucenay respectivamente. De nuevo el discurso de la educación sexual infantil como objeto de pedagogía a partir del protagonismo de los médicos de influencia psicoanalítica en los años treinta del siglo XX es la muy novedosa temática aportada por los investigadores Mercedes del Cura y Rafael Huertas. Más en conexión historiográfica e ideológica con los estudios de género, Marie-Aline Barrachina penetra en el análisis del movimiento eugenésico a partir de la descripción y contextualización de la sexualidad e identidad femeninas de las Primeras Jornadas eugénicas españolas en los años treinta. Y, en fin, Anne-Gaelle Regueillet explora el estudio « normativo » del primer franquismo y el comportamiento sexual peraltando la importancia de la formulación del « noviazgo », como cierta excepción al riguroso control de la vida cotidiana.

En este monográfico necesariamente exploratorio, dado el estado en construcción de la temática en España y aún allende nuestras fronteras, todos sus trabajos son el fruto de iniciativas de investigación consecuentes, elaborados —ya se ha visto— sobre todo a partir de fuentes literarias y de primitiva producción científica, más numerosas de lo que en general se suele considerar. Por lo común, ello condiciona que se ofrezca más la historia de una « problemática » que de la práctica sexual y de su sociología. Así, se hace necesario distinguir la historia sobre los discursos y de las prácticas, muy embrionaria ésta última en España. Los discursos no ofrecen sino aproximaciones sobre los usos reales. Describen por definición pautas y preceptos. Son una empresa de « aculturación », de difusión de reglamentos producidos, sobre todo, a partir del movimiento higienista. Su estudio nos acerca a la importante formulación discursiva, pero poco sabemos sobre su verdadera influencia y de su seguimiento. Afirmando lo que no debe realizarse, el discurso higienista, por ejemplo, condenó prácticas populares, que describió con frecuencia en términos chocantes e imaginados. Para contrastarlo o corroborarlo tendríamos por ejemplo, se dirá, los archivos judiciales, pero ya es conocido que su acceso y catalogación constituye la faceta más orillada y menos esplendente de la documentación y archivista española sobre la contemporaneidad. Como mucho más accesibles podrían citarse los documentos derivados del control municipal y, en especial, los ofrecidos por los guardias o policías municipales. Por su parte los archivos privados, muy relevantes en este campo en relación al estudio de las correspondencias, quedan lejos en nuestro país de constituir verdadera alternativa documental. Salvo que atendamos al estudio del fenómeno hacia fechas mucho más recientes —a través de encuestas sobre usos amorosos y sexuales, revistas femeninas especialmente en las secciones de consultas amorosas, etc— En no pocos casos estas y otras

fuentes requieren la « educación técnica de la mirada » para considerarlas. Ya se sabe que, como frecuentemente en el campo historiográfico, si no se busca precisamente el « objeto » nos arriesgamos a no encontrar nada. Esto último, nos parece, es especialmente pertinente para la historia de la sexualidad que, de manera contradictoria, es a la vez una investigación de lo extravagante e inusual, pero asimismo de lo genérico y abundante.

Sólo cabe resaltar la relevancia de esta nueva cantera de estudios en España, de la que el monográfico de HISPANIA es buena muestra. Porque estos trabajos representan una llave para abrir el relativo hermetismo historiográfico de objetos de análisis similares. Más, si cabe, si consideramos que la historia contemporánea queda muy relegada de estas temáticas en nuestro país, si comparamos las aportaciones del campo sociológico, antropológico o psicoanalítico, por solo citar ahora las más relevantes.

J. POLONIO ARMADA, *Evolución urbana y vivienda obrera en Montilla 1900-1975, Cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades de la A.E.C.S.H., nº 1, Asociación de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades y Excmo. Ayuntamiento de Montilla, Montilla, 2005, 200 pp.*

Francisco Miguel Espino Jiménez



Con la publicación de este primer número se ha hecho realidad una nueva actividad de nuestra Asociación, la edición de los cuadernos de Ciencias Sociales y Humanidades de la A.E.C.S.H., una colección de monografías cuya finalidad es publicar trabajos rigurosos, no muy extensos y relacionados con la historia, el patrimonio, el arte, la antropología, la sociología, la literatura, el derecho, etc., sin

limitaciones ni temporales ni espaciales, pero sujetos a unas determinadas bases o normas que regularizan su publicación, recurriendo a la fórmula de la coedición con instituciones o entidades tanto públicas como privadas para así lograr que todos los trabajos que sean presentados puedan editarse, teniendo en cuenta los reducidos recursos propios de los que dispone la mencionada Asociación.

Dicho esto, entrando de lleno en la reseña de este primer cuaderno, indicar al lector que analiza un tema de indudable interés social, la evolución urbana y la vivienda obrera en una ciudad rural andaluza a lo largo de un extenso período cronológico, los tres primeros cuartos del siglo XX, analizando numerosos aspectos relacionados con el tema de su estudio.

Como es harto sabido, desde el siglo XIX, debido al espectacular crecimiento de las ciudades, se va modificando el urbanismo de una forma más rápida y extensiva que en los siglos anteriores, transformaciones que no sólo

continuarán, sino que aumentarán a lo largo del siglo XX. A este respecto, tal y como la propia autora comenta: “El presente trabajo es un análisis del por qué y cómo se va desarrollando Montilla a lo largo del siglo XX, los cambios que se producen en la fisonomía de sus calles, empedradas a principios de siglo, asfaltadas al final. También se ocupa de uno de los elementos fundamentales para el abastecimiento humano y que ha condicionado el desarrollo social y económico de esta localidad, el agua potable. Y la vivienda para las clases más populares que mejora sensiblemente, aunque no deja de ser un problema hasta el día de hoy”.

En cuanto a la estructura de este primigenio cuaderno, tras detallar las numerosas fuentes utilizadas para su elaboración —principalmente procedentes del Archivo Municipal de Montilla, así como prensa local de la época—, se inician los dos apartados que conforman el cuerpo principal de la misma. En primer lugar, se analiza el desarrollo urbano montillano y las diversas características de la higiene pública (limpieza, alcantarillado y agua potable), señalando varios aspectos muy significativos en la relación con el mismo, como el importante aumento poblacional registrado en este período, cuando Montilla pasa de los 13.603 habs. de 1900 a los 23.796 de 1969, ni más ni menos que un 75% de crecimiento demográfico; la evolución de la idea de ciudad en la contemporaneidad para cambiar y ordenar su fisonomía, desde los planteamientos decimonónicos, a los planes de desarrollo del franquismo; la red viaria montillana; el lamentable estado del alcantarillado y la higiene pública de principios de siglo, provocando que Montilla fuese una población próxima al Medioevo; las dificultades para el abastecimiento de agua potable, señalando las distintas formas de suministro a lo largo de este tiempo, a través de fuentes y pozos, y ya avanzado el siglo la llegada del agua corriente; y, la limpieza viaria y la recogida de residuos. Todo ello, enmarcándolo en las distintas etapas políticas en que para el estudio historiográfico se divide el último siglo del segundo milenio: la prácticamente invariable situación urbanística en la Restauración, en buena parte continuadora del siglo XIX; las innovaciones modernizadoras introducidas durante la dictadura de Primo de Rivera; las circunstancias de la II República; y, la trayectoria urbanística durante la Guerra Civil y el franquismo, cuando se realizaron a gran escala los barrios para obreros, se extendieron las canalizaciones para acercar el agua a todos los domicilios, etc.

El siguiente apartado se dedica a la vivienda obrera, señalando las propuestas de diversa procedencia que se presentaron a nivel mundial en la contemporaneidad, desde las iniciativas de los socialistas utópicos a las introducidas por los poderes públicos, pasando por las planteadas desde los empresarios particulares, la formación de cooperativas de construcción, los distintos proyectos tanto privados como públicos, etc., todas con la finalidad de hacer frente a las necesidades habitacionales de los más desfavorecidos e intentar mejorar sus condiciones de vida eliminando los problemas recurrentes que les aquejaban desde hacía siglos (chabolismo, hacinamiento, pésima situación higiénico-sanitaria, etc.). A continuación, se detallan cómo se llevaron a la práctica estas propuestas para el caso específico de